



patín napoleo, nupl., to., 16-XII-90, 1.8

GENTE

DE CARNE Y HUESO

000182950

EL MITO CHILENO DE SENTIRNOS "UNICOS"

1948-6047

Habla Soledad Bianchi, crítica literaria



Soledad Bianchi nació por casualidad en Antofagasta. Solo doce años de exilio siempre ha vivido en Santiago. Partió a Francia después del golpe de 1973, junto a su compañero, el poeta Guillermo Núñez. Ella es crítica literaria. Escribió el viejo y noble Pedagógico de la Chile. En una época de profundos cambios, la década del 60. Hizo clases en la capital y en Valparaíso. En Santiago la excomenaron y en el puerto precisaron de ella "por reducción de personal", un eufemismo de la época militar.

Soledad se doctoró en Literatura Latinoamericana en la universidad de París. Ha regresado al ámbito universitario. Ahora hace clases en la facultad de Filosofía y Humanidades de la U. de Chile. Acaba de publicar su segundo libro.

-Un retorno definitivo?
-No me habría ido jamás, pero...

-¿Qué hizo en Francia?
-Clases en la universidad. Seguí estudiando para el doctorado. Trabajé por Chile, y bueno, sobreviví...

-¿Aún está marcada por ese destierro?
-Es algo que no se puede

obridar. Es uno de los castigos más feroces. Una de las mejores formas represivas, porque distorsionan la identidad. Allá vivía pensando en Chile. Casi, diría, vivía en Chile.

-El retorno, ¿fue también muy difícil?
-Sí.

-No fue simple. Volví en 1987, demore casi tres años en encontrar trabajo. En realidad cuesta mucho entregar lo que se ha aprendido, que fue la razón por la cual volví.

-¿Por qué hizo aquella antología, Entre la lluvia y el arco iris. Algunos jóvenes poetas chilenos, del año 1983?
-En gran medida por estar cerca de Chile. Me comencé a centrar en el estudio de la poesía chilena. Como existía mucha producción de los jóvenes tuve la idea de recopilarla para divulgar cuanto significaba ese trabajo. En realidad, con esa tarea, yo me negaba a aceptar el corte que hizo la dictadura entre el Chile del exilio y el de adentro.

-Aquella antología se publicó en Barcelona con el sello del Instituto para el Nuevo Chile.
-Efectivamente. Ese instituto era dirigido por Jorge Arrate, a mi juicio, uno de los pocos políticos que se interesan por la cultura.

-Ahora tenemos un segundo libro, Poesía chilena, miradas, enfoques, apuntes. ¿O sea qué?
-Una recopilación de trece artículos ya publicados en distintas partes. En este momento de reencuentro en

democracia me pareció oportuno darlos a conocer. Así lo entendieron en las ediciones Documentas y en Cesoc.

-¿Cesoc, ¿eso qué?
-Una organización no gubernamental formada por gente relacionada con las ciencias sociales, que retornaron, fundamentalmente, de Italia. Por ejemplo, José Antonio Viera Gallo y Julio Silva, quienes entre otras cosas, participaron en la creación y existencia de la revista Chile América. Actualmente, Cesoc realiza actividades de investigación.

-¿Qué país encontró a su regreso?
-No un país, sino varios. Siempre en Chile hubo diferencias sociales, pero en los últimos años se agudizaron desde la extrema riqueza a la extrema pobreza. Además también encontré agudizada la tendencia a sentirnos únicos. Durante el pinochetismo se decía, por ejemplo, que éramos únicos porque habíamos decretado al comunismo. Con frecuencia se insiste hoy en que somos el país más avanzado de América Latina, el más moderno.

-¿Suena a falso?
-Es falso. Es peligroso crear mitos. Tenemos que relativizar y mirar más a nuestro

alrededor. Debémosnos ser más justos en nuestras opiniones y conductas. Nada de mitos, insisto.

-¿Cuáles mitos?
-Tendemos a inventarnos figuras o situaciones únicas, como aquello de ser "los ingleses" del continente. En mi libro trato de develar algunos de ellos, en relación con escritores.

-¿Por ejemplo?
-Hay un artículo sobre la Mistral. Intento mirarla desde un ángulo más abarcador que la amante adolorida y la mujer rodeada de niños ajenos. Gabriela fue mucho más que eso y así lo manifesté en su poesía y prosa. No debemos parcelarla.

-¿Ocurre lo mismo con Neruda?
-Sí. Se le considera el vate, el poeta. Yo creo que siempre es importante rescatar la pluralidad, la multiplicidad, la diversidad, en todos los planos.

-¿Cómo así?
-Creo que en la cultura es fundamental rescatar la diversidad de expresiones. Eso hace la riqueza, por ejemplo, de la poesía chilena. No olvidemos que al lado de Neruda hay otros grandes poetas como Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, la misma Mistral, Rosamel del Valle, Humberto Díaz Caneja, y otros. Me parece que esa máxima diversidad tiene que manifestarse en política, en religión, en todos los planos de la vida nacional. Y, lo más importante, no debe haber ningún tipo de censura.

El Mito chileno de sentirnos "únicos" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Soledad, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Mito chileno de sentirnos "únicos" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile